

5-22-2006

Interview no. 1193

Pedro García

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Pedro García by Anaís Acosta, 2006, "Interview no. 1193," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Pedro García

Interviewer: Anaís Acosta

Project: Bracero Oral History

Location: Blythe, California

Date of Interview: May 22, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1193

Transcriber: Marina Kalashnikova

Biographical Synopsis of Interviewee: Pedro García was born on May 4, 1932 in Cedral, San Luis Potosí, México; he was one of eleven siblings; his father worked in agriculture, but died when he was seven years old; his mother is still alive at 104 years old; as a child, he took care of animals in a ranch; he never had formal schooling; in 1944, he left home and went to Texas to pick carrots and cotton; he stayed in the United States as an undocumented worker, and later acquired his papers and worked in mining.

Summary of Interview: Mr. García remembers growing up in Cedral, San Luis Potosí, México, and what his life was like as a child; he recalls wanting to leave home in 1944 and traveling to Texas to work picking carrots and cotton; furthermore, he recounts working as an undocumented worker in Arizona, California, New Mexico and Texas; he states that he traveled to Blythe, California and that he couldn't find work because all the jobs were filled by braceros; he describes trying to become a bracero, but being harassed and forced to leave while waiting in line; moreover, he expresses that braceros received better treatment from foremen and bosses; he tells of a time when a boss attempted to pay him less because the boss thought he was an undocumented worker, but by this time he had his papers and was able to secure a fair pay; he discusses some stories that braceros told him about the program, and then relates that he left México because the pay was much better in the U.S.; he concludes by saying that he misses México, but that he has made his life in the U.S with his wife and eleven children.

Length of interview 30 minutes

Length of Transcript 15 pages

Nombre del entrevistado: Pedro García
Fecha de la entrevista: 22 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Anaís Acosta

El día de hoy es mayo 22 del 2006 y nos encontramos en Blythe, California con el señor Pedro García.

PG: A la orden.

AA: Dígame, señor García, ¿dónde y cuándo nació usted?

PG: ¿Dónde nací? Yo nací en Cedral, Municipio de San Luis Potosí, en México.

AA: ¿Cuándo nació?

PG: En 1932, el 4 de mayo de 1932.

AA: Hábleme de su familia, ¿cuántos eran de familia?

PG: Diez, no, once.

AA: ¿Once con usted?

PG: No, no, once de familia; seis mujeres y cinco hombres.

AA: ¿Sus papás cómo se llamaban?

PG: ¿Eh?

AA: ¿Sus papás cómo se llamaban?

PG: Mi [p]apá se llamaba Demetrio García. Mi [m]amá, Porfiria Esqueda.

AA: ¿A qué se dedicaban?

PG: Mi apá a la agricultura, pos era, él era matancero. Que le dicen aquí *bull shooter*. Él era su oficio de él y mi mamá pues todavía vive, tiene ahorita ciento cuatro años.

AA: ¿Dónde vive?

PG: En Monterrey, Nuevo León.

AA: ¿Con quién vive?

PG: Con un hermano, con una hermana y el hermano que está ahí también. Ya ella ya está muy señora, pues no ve, pero tiene su vida por delante todavía. [Es]tábanos pensando, decía un señor, porque le dije que fui a ver a mi amá. “Sí, fui cuando cumplió cien, cien uno”, y luego dice: “¿Tú quisieras llegar a ése?”. “No”, le digo, “no, es mucho, mucha edad, mucha edad y no”. Pues, ¿para qué? A dar mortificación como quien dice, muy duro.

AA: Hábleme un poco de su infancia, ¿cómo fue?

PG: Pues yo, mire, cuando yo el 1944, yo llegué el 1944 aquí a Texas, entonces tuve, pues me daban trabajo, luego a veces me daban trabajo y luego a veces no me daban por cuestión que en ese tiempo no había aceite para quemar el zacate, la zanahoria y ése nos daban. Todo el tiempo nos daban el, al trabajo de chiquillos, andar quitando el zacatito de la zanahoria.

AA: Pero, ¿eso dónde era?

PG: En Texas, en Álamo, Texas.

AA: Pero, ¿de niño qué hacía en su pueblo? Platíqueme qué hacía donde usted nació, de niño.

PG: Nada, señorita. Pues mi apá murió el mil no[vecientos]... Tenía yo siete años y pues nomás, ¿a qué nos dedicábamos? A cuidar chivas, teníanos chivas y cuidarlas. Y yo me aburrí, que no me gustaba cuidar animales y de allí me, yo mejor me salí de mi casa en 1944.

AA: ¿Fue usted a la escuela?

PG: Nunca, nunca tuve clases, escuela yo.

AA: ¿No había escuela en su pueblo?

PG: Sí hay, pero pues yo era el único que iba a traer leña pa vender, pa pasarla nosotros. Y ya, ya como quieres que hacer en ese tiempo. Es que la decepción de la vida por no tener, pues mi mamá quedó solita. La familia, entonces yo era el más grandecillo en la historia mía que, que me mandó a traerles zacate a los animales, a los burritos que teníanos. Y pues me agarré a jugar pelota y luego vino mi mamá y: “Ah, que no trajiste la comida”. Me amarró de las patas y me puso una variza buena. Y yo de sentimiento, en esa noche me salí de la casa, me fui pues allá a un pueblo, Matehuala. Ahí Matehuala, ahí pasé la... Ya, ya conocía yo ahí el mercado, a ayudarles a las personas con la canasta del mercado. A veces me daban un diez, un cinco, luego a veces no me daban nada, un taco pa comer y todo eso y así me vine. Llegué a, estaba trabajando yo con un señor ferrocarrilero que era el que andaba en el tren. Yo iba y le shaineaba [*shine*] los zapatos y él me dijo, que una vez me dijo: “¿Quieres ir a Monterrey?”. “Sí”. Me dio un pase para Monterrey. Y ahí en Monterrey me quedé shaineando, de así cual haciendo algún trabajito chiquillo y de ahí nos encontramos dos personas, otros dos chavalos: “Que vamos para Texas al algodón”. Y fue cuando nos aventamos al algodón a Texas.

AA: ¿Cuántos años tenían?

PG: Doce años, como once o, once a doce años.

AA: ¿Cómo cruzaron?

PG: Pues por el río. No, pues sabíanos nadar y cruzábamos el río. Y no, luego nos, ya nos, ya acá ya nos, pos nos despartamos. Yo ahí me llegué con unas personas ahí con una gente como quien sea. Yo le ayudaba a la, tenía animales el señor. Yo me levantaba y les echaba de comer a los animales, me acomodaba porque me dejaban dormir ahí en la casa. No, si de ahí, luego a veces me daban trabajo y así me la comuniqué con ellos. Me iba y duré como cinco años que no iba pa mi casa. Ya a los cinco años ya iba un poco más o menos. Ellos me, el señor ése me daba, pues me cobraba pantalones, zapatos, mi camisa y [es]taba bien. Luego a veces me daba pa que fuera al cine. Cuando trabajaba, yo lo alzaba y luego él le decía a alguien que me lo mandara pa mi casa, para mi mamá.

AA: ¿Cómo se lo mandaba?

PG: Pues es, pues de uno que sabía leer, él hacía eso y se lo mandaba a mi mamá. Por eso sabía ella que vivía todavía y así anduve. Pero en ese tiempo nunca, no, no estaba muy seguro, ni La Migración, fíjese. Que a mí me dejaban pues a trabajar, andaba trabajando, me agarraron trabajando una vez, dos veces me agarraron trabajando. Y, ¿qué? Pues no, pues la primera vez me les corrí y no, pues me van aventar de vuelta y apenas había llegado en la noche. Cuando salí, entonces ya me dejaron que llegara de vuelta. Me fui a trabajar, andábanos limpiando este tomate. Pusieron un carro en un lado y otro en otro lado. Ya: “¿Con que tú fuiste el que corristes?”. “Pues sí”, le dije, dije, “no, pues fíjese, ahorita voy, apenas llegué anoche”. “¿Sí? Ah, qué caray. Bueno”, dice, “okay, síguele trabajando, a la semana que entra venimos por ti”. Ahí me dejaron. Entonces no estaba muy dura

la... pues sí, los emigrantes. Y pues como uno, que le hacía la lucha trabajar, no venir a hacer nada de malo aquí, era lo único que hacía yo. Y en 1944 fue que, entonces agarré trabajo con ese señor. Me dijo que si quería yo arreglar. “Sí, ¿cómo no?”. Entonces yo ya había ido y me había casado yo en mi tierra. Y luego dijo: “¿Tu familia?”. Ya fui y la traje. Arreglamos, nomás al patrón le deberé como un mes y me vine piscando algodón a Furwexin(??), hasta aquí hasta Arizona, ahí en este, en Nuevo México, acá en Artesia, Roswell, todo eso estuvimos, estuvimos piscando algodón. Y de ahí venimos, venimos a dar aquí, venimos a dar a Arizona, pero con unos troqueros que traen gente. Venimos a dar a Arizona y de ahí de Arizona dije: “No, pos”, aquí fui en Gila Bend y ya se estaba acabando el algodón como en septiembre. Sí, septiembre, octubre por ahí. Ya que no, pues no, ya nos... Le dije, compré un carro en \$150 dólares, en ese mes no tenía licencia yo, no tenía licencia el carro, me vine por Yuma. Ahí dije, de que mi gira era ir ahí hasta Los Ángeles. Ya di vuelta acá en este, en Thermal, California, ahí [es]tá un camino que entra ansina y viene a dar para acá, ese camino agarré. No, vine a dar, vine a dar aquí a Blythe. Un día en la mañana, aquí en la 95, ahí me parqué el carrito y ahí nos quedamos dormidos y luego pasa un cristiano y: “Oiga, ¿qué tan lejos queda Arizona?”, dijo. “Pues brinca el puente ese, ahí tá”, dije. No, pues no estaba lejos. Entonces ya le dije: “Tá bueno”, dije. Y ahí fue donde empecé a buscar trabajo, viera qué... Entonces había mucha gente, mucho bracero. Todos los que lo, cada rancho tenía trescientos, cuatrocientos y que esto, no había trabajo como para, pues para uno andaba de ahí y le daban.

AA: ¿Por qué no se contrató usted como bracero?

PG: Por pues le digo que sí me metí a la línea de bracerada, de braceros y no, porque me salí tantito, llegó uno de los que cuidaban la línea de, los cuicos que le decíamos. ¡Paz! Me puso bayonetazos. “No”, dije, “ahí tá”, y agarré el tren de vuelta para, pal lado Reynosa.

AA: ¿Ya no quiso seguir intentando?

PG: No, no quise seguir intentando. Y de ahí, desde entonces y ya ahí fue cuando ya dije: “No”, cuando ahí ya llegamos. Llegué aquí, como quiera que sea. Le digo que cuando llegamos aquí, que estaba preguntando por éste, le dije: ‘No’. Nos quedamos, que andaba buscando trabajo y luego a veces me iba a pie. Llegaba y: “Ando buscando trabajo”, y no me daban. Entonces uno que me agarró a trabajar y ya estuve trabajando. No, pues ya me hice conocencia. No conocía a nadie. Me hice conocencia y ya me dijeron cómo. Trabajé con, nomás con una compañía aquí, la Dixederia, Axideria. Ya en esa nunca asistió, entonces había varias compañías. Me dieron, me dijeron, agarré yo trabajo en ése y entonces me mandaron hasta los baños, sí, a los baños al empaque de melón. Entonces ya que de allá, ya había puesto una aplicación, conocí un señor que estaba trabajando acá en Midland y era un mineral y ahí, ahí agarré yo trabajo. Ahí duré siempre quince años. Y luego de ahí salí y agarré trabajo en una esta, era jojoba. Duré como unos tres años. Después de ahí ya me agarré, agarré otro trabajo en otra mina en Eagle Mount, ahí duré otros quince años. No duré, no completé los quince años, pero sí casi quince años ahí. De ahí salí el [19]82 y entonces aquí agarré trabajo en la Ingle Supply, en una maderería, en la maderería que hay aquí, es la única. Ya ahí, ahí agarré el, ahí hice *retirements* para...

AA: ¿Agarró qué, perdón?

PG: ¿Eh?

AA: ¿Agarró qué?, dijo.

PG: No, ahí ya fue donde ya completé mis sesenta y cinco años para hacer *retire*, ¿eh? Ya no, ya no trabajé, no, no, ahorita.

AA: Platíqueme cuando dice que llegó aquí a Blythe y que habían muchos braceros, que por eso no conseguía usted trabajo.

PG: No, no, pues llegaba y decía: “¿Sabes qué?, vengo a buscar trabajo”. “No”, dice, “tengo mucha gente”. Es lo que me decían: “Tengo mucha gente y tengo mucha gente”. Y luego me dijo, un señor me ocupó y me dijo: “Órale pues”, dice. El día que nos iban a pagar, nos pagaron ahí. No, pues ya me dieron ahí y le dije: “Oye y, ¿cuánto?”, habíamos trabajado juntos, todos lo mismo. “Oye, ¿cuánto te pagó éste?”. “Pues tanto”. “Ah, y este a mí, ¿por qué me pagó poquito?”. Entonces fui y le reclamé, le digo: “Oiga, pues, ¿por qué me pagó tan poquito y a éste tanto? Pues si tenemos las mismas horas”. Dice: “No, pues aquí no, aquí no”, dice, “aquí no, te saca La Migra”. Dije: “No, ansina no, no. Ya estoy dentro de la ley como quien dijo. Ya tengo mis papeles para trabajar aquí”. Ya hubo razón ahí y no, sí, sí me pagó. Me pagó lo sobrante, pero eso es lo que me dijeron. Pero no, ya de ahí, ya en ese tiempo fue cuando ya empecé yo poco más conciencia, conciencia, conciencia y ansina. Y ya agarré, ya le digo que ya agarré trabajo en esa mina y en la otra mina y ahí fue mi... No, no trabajé mucho en el *field* yo, nomás ése trabajé como algún año.

AA: ¿Tuvo amigos braceros?

PG: Muchos, pero ya unos se murieron y otros se fueron.

AA: ¿Qué le contaban del Programa Bracero?, ¿cómo los trataban?

PG: Pues a unos los trataban bien y a otros los trataban muy mal. Porque este señor como está, este señor de aquí que estaba ahorita ahí, éste es de Boston, de por allá de Packard(??). Según allá oí yo ahí cómo los trataban, qué comida les daban y todo eso, por eso sí está, oía yo esas versiones de él, pero sabrá Dios como quiera que sea. No puede uno, no puede uno justificar únicamente. Oía yo nomás eso, ey.

AA: ¿A usted cómo le fue?

PG: ¿De qué?, ¿de trabajo o de alguna cosa?

AA: En general.

PG: ¿Eh?

AA: En general.

PG: Pues viera que me ha ido bien, por cuestión que pos ya, mi familia tuvo, tuve a mi familia, ya ahorita estamos nomás yo y mi señora. Pero a la vez, sí la sí la ha hecho bien, ey, gracias a Dios, ¿eh? Y ahí fueron, ya ahorita, pues no le dan a uno trabajo porque tá uno viejito. Pero yo sí todavía quisiera trabajar, (risas) debería no creo querer. Ha ido a hacer, una vez fui allá a una, un lugar: “Pues vengo a ver si hay algo de trabajo”. Ya llené la aplicación y todo y dice: “¿Cuántos años tienes?”. “Tantos”. “No”, dice, “anda, agarra tu *Social Security*. No, no, sí puedes, pero no sea que un día te pueda pasar alguna cosa”. “Muy bien”, ¿eh? Y ésta es, y eso ha sido aquí todo esto. ¿Por qué es? Por como quiera que sea, usted sabe que ya uno aquí establecido, ya conoce uno poco más o menos. Ya aquí toda la comunidad de Blythe no es muy grande, pero sí.

AA: ¿Qué lo hizo venirse a Estados Unidos?

PG: ¿Mande?

AA: ¿Qué lo hizo venirse a Estados Unidos?

PG: Pues oiga la, digamos, una, pues viera que aquí se ve más diferente la vida por cuestión que allá nosotros allá a veces andábanos, andábanos haciendo unos pedacitos de llanta para poner, para hacer unos huaraches, por cuestión que no

teníanos. Y luego semos [somos] de, como yo vivo en unos lugares muertos, nomás de puro mineral se trata ahí. Ahí no hay, no hay agua regadiza de nada de eso, nomás de puro, puro temporal, muy duro. Y uno huérfano allá de, como nosotros quedamos huérfanos, ¿qué hacíamos? Yo fui, sí, yo fui el único que me vine para acá y luego ya dije: “Pues como quiera que sea, a mí me ha ido bien aquí por cuestión que aquí hay mucha la diferencia de la vida”. En que trabaje uno, pero es mucho la diferencia, por cuestión que aquí lo... Bueno y ahora digamos aquí en California. Porque aquí yo tengo, ¿qué?, cincuenta y tantos años ya aquí. Aquí le, pues trabaja uno, ya hace uno sus deberes de su mandado de su casa, como quiera que sea ya la pasa uno mejor, ey. Porque allá no, muy duro.

AA: ¿Está difícil?

PG: Ey, allá, allá yo trabajé un año en una mina allá, ¿cuánto crees que nos pagaban por semana?, \$36 pesos.

AA: Y, ¿aquí cuánto le pagaban por semana?

PG: Aquí yo, cuando ellos ganaban aquí \$0.80 centavos la hora, yo ganaba a \$1.50 y tantos la hora, ¿eh? Y allá, de aquí cuando salí de allá que me cambié en la otra, allá me pagaban, ¿qué?, \$10.75. Por eso a mí, ya a mí no me dan, no me dieron *Medicare*, porque gano que, me dieron el *Social Security*, me dieron mucho, que me dieron mucho. “Bueno”, digo, “no le hace, con eso tenemos”, le digo. Pero siempre, es mucho muy diferente aquí, mucho muy diferente. Por eso hay muchas personas como ahora que estoy viendo yo, la vez que me pongo a ver el televisión ansina, que anda toda la gente sufriendo y haciéndole la lucha a pasar a ver si, a ver si le toca. Pues tá bien, tá bien de que, que Dios les ha de ayudar como quiera que sea, porque allá está duro. No, ahí no creas que, el que tiene, tiene y el que no tiene, pues tá duro.

AA: El que tiene, tiene mucho y el que no tiene, no tiene nada.

PG: El que no tiene, no tiene nada. Y no, no es como aquí, como una persona, usted va con un patrón aquí, lo ocupa a trabajar, ya le paga como quiera que sea y allá, allá pues no conoce ni quién, el patrón que quién es, ¿eh? Luego a veces le pagan y luego a veces no le pagan a uno, ¿eh? Está duro. Yo ya, yo no, a mí me pasó más ocasiones así cuando, la vez que estaba, que me habían, me habían aventado pa México, me ponía a trabajar. Y luego a veces me corrían, pues si no, no me pagaban, ¿eh? No le hace, pero me, entonces era lo mismo que nos aventaban pa acá y aquí no, pues como quiera que sea, aquí le hace la lucha a trabajar, tiene, come, pero está bien, allá no. Allá, allá había veces allá, yo había veces que nos pasábamos los días enteritos, nomás tomando agua, ey. Y le digo a usted, ya ve y sí hay, hay mucho, todavía muchas personas que allá es lo que sufren, lo que sufren.

AA: ¿Aquí recibió algún tipo de maltrato?

PG: Nunca.

AA: Por parte de sus patrones.

PG: No.

AA: Algo injusto que usted...

PG: No, absolutamente, yo nunca conocí. Bueno, digamos, yo nunca conocí patrones. Porque usted ve que pues pura compañía grande como...

AA: ¿De sus supervisores?

PG: De supervisores tampoco. Fueron buenas gentes conmigo, mayordomos, todo eso, pues no, lo único que no, yo hacía el trabajo que me ordenaban, nunca, nunca

puse *complaint* por ninguna cosa. Lo que me mandaban lo hacía. Así es que pues me trataban bien. Me trataban bien, como quiera que sea. No, hasta eso, por eso estoy yo agradecido aquí con Estados Unidos. Y ya, pues ahorita ya estoy, ya como quiera que sea, ya mero me voy. (risas)

AA: No, no diga eso.

PG: Ey. No pues sí, señorita, ¿ahí cómo ve? Y entonces usted, ¿viene de El Paso?

AA: Dígame, vamos a hablar un poco más de cuando llegó aquí.

PG: Cuando llegué yo aquí, ¿aquí a Blythe? En 1955. Cuando vine, entonces es cuando le dije que había mucha bracereada aquí, algodón y que quién sabe qué, piscando algodón y todo eso. Pues sí pagaban, pagaban mejor aquí, ey. Entonces ya la, pues ya le digo que yo sufrí un rato por cuestión que tenían mucha gente, mucha gente, que mucha gente y todo eso.

AA: ¿Hubiera preferido haber sido bracero en esos tiempos?

PG: Pues no, tampoco no, tampoco no, por cuestión que pues a la, la vez en la... Pues sí hubiera sido por cuestión que le daban preferencia, les tenían trabajo, que tenían que tener trabajo para ellos estable y todo eso había. Pero yo digo, pues de rato sí, sí me, sí me daba a mi envidia. Pero de rato se me quitaba a la vez, porque...

AA: ¿Los trataban mejor en ese tiempo a los braceros que a ustedes?

PG: Oh, sí, porque ellos trabajaban y como uno, luego luego le preguntaban a uno: “¿De dónde vienes?, ¿qué papeles traes?”, y todo eso. Y luego como a la vez venían personas ansinas, sin papeles y lo ocupaban y nomás les pagaban ahí.

AA: ¿Lo que querían ellos?

PG: Lo que querían ellos, ey. Así es que como quiera que sea, pero no, yo nunca, nunca fui, tuve problemas con ninguna cosa de trabajo, de nada de eso, ¿eh? Y ya hasta la fecha ahorita todavía hemos estado, hemos estado bien. Bueno, pues ahora con más facilidad, nomás estamos esperando el cheque al mes. (risas)

AA: Ya para concluir la entrevista, ¿quisiera agregar usted alguna anécdota o comentario que tenga de haber sido inmigrante?

PG: Un comentario...

AA: ¿Cómo cambió su vida?

PG: ¿Cómo cambió mi vida de cuando arreglé?

AA: El haber venido a Estados Unidos, ¿cómo cambió su vida?

PG: Oh.

AA: ¿Qué tan diferente es su vida ahora a como estaba en México?

PG: No, mucho, mucha la diferencia. Mucha la diferencia por cuestión que, ya le digo, como uno es trabajador, es mucho la diferencia, por cuestión que, pues tá mejor aquí para... Bueno, cuando viene uno quebradito y todo eso, le hace la lucha a trabajar, cambia su vida, donde quiera que sea.

AA: ¿En qué sentido?, ¿qué tanto cambió?

PG: Pues en este sentido que la vivimos mejor, por cuestión que pos sí. La diferencia que agarra uno su, agarra, tá uno esperanzado que está trabajando, agarra su cheque y ahí completa sus menesteres de vida de, pos sí.

AA: ¿En lo económico lo ha ayudado?

PG: Ajá.

AA: ¿Extraña México usted?

PG: ¿Cómo?

AA: ¿Extraña México?

PG: Luego a veces sí, luego a veces no. Por cuestión que yo ya estoy más impuesto aquí que allá. Por cuestión que yo, mire, la diferencia para mí, cuando yo me vine, venía con una mano adelante y otra atrás. Mucho muy, muy pobrecitos crecimos nosotros. Bueno, pues yo le digo de mi parte. Aunque hay otras personas que sí podían ser más, que hayan tenido más agilidad ellos, ¿verdad? Pero yo aquí, aquí me cambió mucho la vida.

AA: Para bien.

PG: Y ya aquí, aquí me cambió mucho la vida y ahora, pues ya [es]tamos, tamos este, la diferencia ahora que ya quedamos solos sin familia, ey. Ya tenemos todos, todos los hijos ya se despendenciaron para un lado y para otro.

AA: ¿Fueron a la escuela sus hijos?

PG: Bastante, hasta acabaron su *high school*. Todos, todos, todos acabaron su *high school*.

AA: ¿Ninguno fue a la universidad?

PG: ¿Eh?

AA: ¿Ninguno fue a la universidad?

PG: No, no. No, no, ninguno fue, nomás acabaron su *high school* por cuestión de, pues también vieron que éranos mucha familia y ya se empezaron a enamorar con la familia y todo eso. Ya se casaron, bueno, Dios les ayude. Ándele, haga su vida aparte y ansina. Y ahí, ellos tan dispendenciados todos. Le digo que todos están regados. Uno viene acá y otro viene allá, no, todos se regaron. Así es que le digo pues, aquí nomás viven cuatro de once. Nomás nos queda, viven cuatro, los otros están fuera de...

AA: ¿Cuántos hijos tuvo usted?

PG: Cinco varones y seis mujeres, once.

AA: Y de sus hermanos, ¿cuántos eran? ¿También cinco, cinco y cinco?

PG: ¿Mis hermanos? Mis hermanos somos, ¿qué?, cinco. Y ahí, pero ellos viven en México, ey. Nomás no, una hermana mía, ella se vino para Houston y se hizo ciudadana, ¿eh? Y ella y un hermano mío también arregló para, pero ellos viven para allá en Texas, ey. Nomás yo solo soy, soy el que estoy aquí.

AA: ¿Algo más que quiera agregar antes de terminar la entrevista?

PG: Bueno, pues yo quisiera, no tengo más que decirles que agradecer por la entrevista y que Dios les ayude como quiera que sea. Ojalá y que salga otro más, le haga la entrevista más buena.

AA: Bueno, muchas gracias.

PG: Ey.

Fin de la entrevista